

HERRAMIENTA 8. NI UN BESITO A LA FUERZA

En ocasiones vemos cómo familias, alumnado, e incluso profesorado, piden a chicas y chicos que den besos o abrazos. También vemos como hay alumnado que desea besar a alguien que no desea ser besada o besado, pero como son muestras afectivas no pensamos que sean comportamientos erróneos. Sin embargo, el cariño y el afecto siempre han de darse cuando se desea y lo desea la otra persona que lo va a recibir.

Dar y recibir afecto siempre han de estar unidos, un verbo sin el otro no tendría sentido, al igual que no tendría sentido, mantener una relación sexual no deseada porque otra persona la desee y nos la demande.

Partiendo de la educación emocional, es fundamental aprender a decir que no a aquello que nos desagrada o que, en ese momento, no queremos o podemos hacer. Para algunas personas, especialmente mujeres debido a la socialización desigual de género, es muy difícil negarse ante los deseos requerimientos de otras personas, quizá por su educación en el agrado, porque temen el conflicto que se genere si se niegan a algo, o porque creen que ser una “buena” persona supone decir siempre que sí. Sin embargo, en muchos momentos de nuestras vidas, tenemos que decir que no a alguien o a algo, no siempre podemos estar para las demás personas y, además, hay muchas cuestiones en las que tenemos que aprender a decir que no para huir de posibles riesgos.

No debemos olvidar que la idea de agradar a todo el mundo nos lleva a situaciones desagradables en nuestra vida y tampoco obviar que para las niñas y niños aprender a decir que no puede salvarles de situaciones de abuso. Esto no quiere decir que no debamos enseñar a ayudar a las demás personas, ni mucho menos. Lo importante en este sentido es aprender a decir que no a algo que no deseamos o queramos, aprender a decir “esto no me gusta”, “esto no lo quiero”.

Para abordar la idea anterior, comenzaremos preguntando al alumnado en la asamblea lo que les gusta y lo que no les gusta. Si son muy pequeñas y pequeños, podemos plantearles algunas cuestiones que faciliten el comienzo, como las que aparecen en la página siguiente.

Una vez terminada la lluvia de ideas, que podemos apuntar en la pizarra, invitamos a nuestro alumnado a relajarse para contarles el cuento “Ni un besito a la fuerza”. Mientras lo contamos haremos hincapié en lo que hemos ido trabajando anteriormente, con la finalidad de que entiendan que un beso o un abrazo o una caricia, es bonita siempre y cuando la otra persona la quiera recibir. Al finalizar el cuento podemos hacer reflexiones para intercambiar experiencias en las que hayan podido sentirse identificadas o identificados.

Por ejemplo:

- ¿Alguna vez habéis recibido un abrazo de alguien que no os ha gustado?
- ¿Alguna vez habéis dado un beso a alguien sin que os lo pidiera?
- ¿Alguna vez os han dado un beso o abrazo y os habéis sentido mal ante estas situaciones?
- ...

Posibles preguntas:

- ¿Qué cosas me gusta hacer?
 - Jugar
 - Correr
 - Dar besos cuando me los piden
 - Ducharme con agua caliente
 - Comer fruta

- ¿Qué cosas no me gusta hacer?
 - Recoger los juguetes
 - Dibujar
 - Correr
 - Pegar
 - Vestirme

- ¿Qué cosas me gusta que me hagan?
 - Un masaje cuando quiera
 - Un abrazo cuando lo deseo
 - Cosquillas cuando me apetece reírme
 - Un dibujo bonito
 - Invitarme a jugar cuando me apetece

- ¿Qué cosas no me gusta que me hagan?
 - Pegarme
 - Darme un empujón
 - Darme un beso o un abrazo cuando no quiero
 - Tirarme del pelo
 - Que se rían de mí.

Podemos completar esta actividad con el vídeo “Ni un besito a la fuerza”¹ y se puede ver en esta dirección: <https://www.youtube.com/watch?v=HoUQyo5p-5Q&index=233&list=LLAOugpBj-HY1fiQOPVsKs5>

¹ Mebes, M. *Ni un besito a la fuerza*. Editorial maite Canal, Málaga, 1994